

EL PENSAMIENTO PEDAGÓGICO ORIENTAL

La práctica de la educación es muy anterior al pensamiento pedagógico. El pensamiento pedagógico surge con la reflexión sobre la práctica de la educación, como necesidad de sistematizarla y organizarla en función de determinados fines y objetivos.

El Oriente afirmó principalmente los valores de la tradición, de la no violencia, de la meditación. Se unió sobre todo a la *religión*, destacándose el taoísmo, el budismo, el hinduismo y el judaísmo. Ese pensamiento no desapareció totalmente. Evolucionó, se transformó, pero aún conserva su actualidad y mantiene muchos seguidores.

La educación primitiva era esencialmente práctica, marcada por los rituales de iniciación. Además, se fundamentaba en la visión *animista*: creía que todas las cosas —piedras, árboles, animales— poseían un alma semejante a la del hombre. Espontánea, natural, no intencional, la educación se basaba en la imitación y en la oralidad, limitada al presente inmediato. Otra característica de esa visión es el *totemismo* religioso, concepción del mundo que toma cualquier ser —hombre, animal, planta o fenómeno natural— como sobrenatural y creador del grupo. El agrupamiento social que adora al mismo tótem recibe el nombre de *clan*.

La doctrina pedagógica más antigua es el *taoísmo* (*tao* = razón universal), que es una especie de *panteísmo*, cuyos principios recomiendan una vida tranquila, pacífica, sosegada, quieta. Basándose en el taoísmo, Confucio (551-479 a.C.) creó un sistema moral que exaltaba la tradición y el culto a los muertos.

El *confucionismo* se transformó en religión del Estado hasta la Revolución cultural, promovida en China por Mao Tse-tung, en el siglo XX. Confucio consideraba ilimitado el poder de los padres sobre los hijos: el padre representaba al mismo emperador dentro de la casa. Creó un sistema de exámenes basado en la enseñanza dogmática y memorizada. Ese memorismo fosilizaba la inteligencia, la imaginación y la creatividad, hoy exaltadas por la pedagogía. La

educación china tradicional pretendía reproducir el sistema de jerarquía, obediencia y servilismo al poder de los mandarines.

A pesar de eso, actualmente existe una tendencia de rescatar lo esencial del taoísmo, como la búsqueda de la armonía y del equilibrio en un tiempo de grandes conflictos y de creciente deshumanización.

La *educación hinduista* también tendía a la contemplación y a la reproducción de las castas —clases hereditarias—, exaltando el espíritu y repudiando el cuerpo. Los parias y las mujeres no tenían acceso a la educación.

Los *egipcios* fueron los primeros en tomar conciencia de la importancia del arte de enseñar. Debemos a ellos el uso práctico de las bibliotecas. Crearon casas de instrucción donde enseñaban la lectura, la escritura, la historia de los cultos, la astronomía, la música y la medicina. Pocas informaciones de ese período fueron preservadas.

Fueron los *hebreos* quienes más conservaron las informaciones sobre su historia. Por ello legaron al mundo un conjunto de doctrinas, tradiciones, ceremonias religiosas y preceptos que aún en la actualidad se siguen. Desde la infancia la educación hebrea era rígida, minuciosa; predicaba el temor a Dios y la obediencia a los padres. El método que utilizaba era la repetición y la revisión: el catecismo. Los métodos educativos de los hebreos influyeron en la cultura oriental principalmente a través del *cristianismo*.

Entre muchos pueblos, la *educación primitiva* transcurrió con características semejantes, marcada por la tradición y por el culto a los viejos. Sin embargo, ese *tradicionalismo pedagógico* está orientado por tendencias religiosas diferentes: el *panteísmo* del extremo oriente, el *teocratismo* hebreo, el *misticismo* hindú, la *magia* babilónica.

Esas doctrinas pedagógicas se estructuraron y se desarrollaron en función de la emergencia de la sociedad de clases. La escuela, como institución formal, surgió como respuesta a la división social del trabajo y al nacimiento del Estado, de la familia y de la propiedad privada.

En la *comunidad primitiva* la educación era confiada a toda la comunidad, en función de la vida y para la vida: para aprender a usar el arco, el niño cazaba; para aprender a nadar, nadaba. La escuela era la aldea.

Con la división social del trabajo, donde muchos trabajan y pocos se benefician del trabajo de muchos, aparecen las especialidades: empleados, sacerdotes, médicos, magos, etc.; la escuela ya no es

la aldea y la vida, funciona en un lugar especializado donde unos aprenden y otros enseñan.

La escuela que tenemos hoy nació con la jerarquización y la desigualdad económica generada por aquellos que se apoderaron del excedente producido por la comunidad primitiva. Desde entonces la historia de la educación se constituye en una prolongación de la historia de las desigualdades económicas. La educación primitiva era *única, igual* para todos; con la división social del trabajo aparece también la desigualdad de las *educaciones*: una para los explotadores y otra para los explotados, una para los ricos y otra para los pobres.

Las doctrinas que a continuación veremos expuestas a través de textos, se constituyen en respuesta de los explotadores que buscaban reproducir la dominación y la sumisión por medio de la educación. La educación sistemática surgió en el momento en que la educación primitiva fue perdiendo poco a poco su carácter unitario e integral entre la formación y la vida, la enseñanza y la comunidad. El saber de la comunidad es expropiado y presentado nuevamente a los excluidos del poder, bajo la forma de dogmas, prohibiciones y órdenes que era necesario memorizar. Cada individuo debería seguir rigurosamente los dictámenes supuestamente provenientes de un ser superior, extraterreno, inmortal, omnipresente y omnipotente. La educación primitiva, solidaria y espontánea, es sustituida por el temor y por el terror.

A pesar de esa distorsión creada por la dominación, por detrás de los dogmas, de la voluntad del poder y del paternalismo, en los textos aparecen algunas enseñanzas. Además de la crítica, es posible extraer también algunos puntos de reflexión útiles para la educación del hombre actual.

1 LAO-TSE: LA PRIMERA FILOSOFÍA DE LA VIDA

Lao significa "niño", "joven", "adolescente". Tse es sufijo de muchos nombres chinos e indica "persona mayor", "maduro", "sabio", "espiritualmente adulto". Se puede transliterar Lao-Tse por "joven sabio", "adolescente maduro".

Lao-Tse vivió alrededor del siglo VI a.C. Pasó la primera mitad de su vida —cerca de 40 años— en la corte imperial de China, trabajando como historiador y bibliotecario. Tenía gran familiaridad con la situación política del Imperio. Por eso, al-